

EDMUNDO CAMPOS



INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS
SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

DEL 15 DE JUNIO AL 2 DE JULIO — 1966

EDMUNDO CAMPOS



INSTITUTO DE EXTENSION DE ARTES PLASTICAS
SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

DEL 15 DE JUNIO AL 2 DE JULIO — 1966

LONDRES

DOS EPOCAS

Primera Epoca

- 1.—
- 2.—
- 3.—
- 4.—
- 5.—
- 6.—
- 7.—
- 8.—
- 9.—
- 10.—
- 11.—
- 12.—
- 13.—
- 14.—
- 15.—
- 16.—
- 17.—
- 18.—
- 19.—
- 20.—
- 21.—
- 22.—
- 23.—

Epoca Presente

- 24.—
- 25.—
- 26.—
- 27.—
- 28.—
- 29.—
- 30.—
- 31.—
- 32.—
- 33.—
- 34.—
- 35.—
- 36.—
- 37.—
- 38.—
- 39.—
- 40.—
- 41.—
- 42.—
- 43.—
- 44.—
- 45.—
- 46.—
- 47.—

Algunos croquis para esculturas UNIFRONTALES

- 48.—
- 49.—
- 50.—
- 51.—
- 52.—
- 53.—
- 54.—
- 55.—
- 56.—
- 57.—
- 58.—
- 59.—
- 60.—
- 61.—
- 62.—
- 63.—
- 64.—
- 65.—

dibujos

He aquí un artista total y cabal. Que vive inmerso en su arte, al que le ha dedicado muchos años de trabajo denso e intenso. Lo primero que hay que explicar es que el artista tiene tres etapas en su evolución pictórica, según confesión propia. La primera es el Impresionismo. La segunda es el Expresionismo. La actual no puede decirse que tenga definición, pero indudablemente está colocada dentro de la pintura de vanguardia. Su actual posición pictórica es difícil de colocar en casillero, ya que falta una distancia histórica para ello. Yo diría que en sus óleos y dibujos del presente, existen tendencias definidas en lo que se refiere a arte puro, ese que se capta al mirar sus creaciones. Tal vez el tiempo, el correr de los años, puedan clasificar la extraordinaria pintura de Edmundo Campos. En una oportunidad expresé que el artista era un poeta dentro de la pintura, ya que ella golpeaba la sensibilidad del espectador de manera misteriosa. Cada uno podía encontrarle un mágico contenido oculto o concreto.

Los estados de ánimo del pintor están en sus óleos y dibujos. En ellos se perciben los ramalazos que este peregrino del arte recibe en su deambular por la tierra.

Me decía en una oportunidad que a veces le gustaba inventar un mundo de formas e imágenes plásticas para expresar lo singular que lleva todo hombre en el fondo de su ser y que en estos casos, con el ritmo en las formas y la armonía en los colores, organizaba todo un sistema de relaciones que le permitían expresar libremente su más íntimo sentir del arte y las cosas.

Yo creo que a él le basta que su creación sea plásticamente bella. Por eso siempre dice a los que contemplan sus cuadros, que no hay que buscar en ellos sino lo que el espectador sensible pueda recibir de lo que pinta o dibuja.

La pintura de Edmundo Campos y también sus dibujos, hay que contemplarlos largamente. De improviso se percibe el mensaje de belleza y se piensa inevitablemente que este hombre sin edad, viajero impenitente, en cuyos ademanes tiembla un señorío nato, es uno de los más auténticos creadores de nuestro país. Me gusta contemplar esas mujeres que pinta y dibuja Edmundo Campos, que tienen largas cabelleras y manos liriales, que sujetan flores exóticas o piedras venidas de edades prehistóricas y presienten un navío de ensueño que las espera para llevarlas a territorios de quimera.

¿Cuál ha sido el mejor maestro del artista? No creo que baste decir que estudió con destacados maestros en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y que sus dos viajes a España, gravitaron definitivamente en su arte, pese a que en la Península fue alumno brillante de esos grandes maestros que se llaman Vázquez Díaz y Laínez Alcalá.

Hay más. El artista y el escritor se forman en la meditación. También en la soledad. No en balde Nietzsche expresó que "las almas se valoran por la cantidad de soledad que son capaces de soportar". Soledad y reflexión, han ejercido el maestrazgo en Edmundo Campos, y desde ellas ha salido purificado. Tal vez por eso ha podido verteerse hacia su arte, no importándole las críticas que pueda recibir su actitud pictórica tan personal. Junto a la soledad y a la reflexión ha madurado y su otoño es hoy, para bien de nuestro arte, radiante primavera. Un filósofo expresaba vivencias que le cuadran al artista: "El hombre necesita el retiro, la quietud, la oscuridad, el silencio, para poder comprender los fenómenos del espíritu y distinguir claramente estos objetos invisibles e impalpables que la luz le oculta". Y agregaba: "Por la reflexión, el hombre llega a distinguir perfectamente en su pensamiento las ideas de li-

bertad, de bien y de mal, de derecho y deber, de mérito y demérito; mediante su auxilio, examina y juzga sus propias acciones, pesa las consecuencias que de las mismas se pueden desprender, aprecia su carácter moral y es, en fin, la que le revela todas esas nobles facultades del alma que le colocan tan alto por encima de todos los seres creados, enseñándole el objeto a que le llaman sus gloriosos atributos y levantando el velo que le oculta su destino".

La exposición que presenta el pintor Edmundo Campos, muestra una serie de dibujos donde su alma está retratada y donde también su vida está reflejada en los lineamientos de ellos.

Es sólo el principio de su gloria. Pocos artistas he conocido en mis peregrinajes que tengan más predestinación para el arte, que Edmundo Campos. El sabe que deberá pasar a través de muchas zarzas para lograr escalar la cima. Pero los que lo conocemos y lo hemos visto luchar denodadamente contra toda clase de incomprendiones y abrirse paso solitario, como los astros, sabemos que algún día su nombre será uno de los orgullos más hermosos de Chile y su ejemplo educará a nuestra juventud, ya que su arte purísimo lo ha proyectado en su propia existencia y ha vivido hasta los últimos extremos el dolor del arte, que muy pocos son capaces de vivir con estoicismo.

Carlos Sander